

Carta 039 – Sobre el noviazgo vivido en castidad

**A RAUL Y LOURDES, PAREJA VERDADERAMENTE REVOLUCIONARIA,  
PUES HAN DECIDIDO VIVIR SU NOVIAZGO EN CASTIDAD**

Queridos Raúl y Lourdes:

Exactamente 211.163 jóvenes norteamericanos de ambos sexos han firmado una pequeña tarjeta en el césped del parque central de Washington en la que prometían vivir en castidad hasta el matrimonio.

*"Creo que el verdadero amor espera -decía el texto de su compromiso- y por eso me comprometo con Dios, conmigo mismo, con mi familia, con mis futuros novios, con mi futuro compañero y mis futuros hijos a permanecer sexualmente puro hasta el día en el que contraiga matrimonio".*

Este compromiso es especialmente significativo en un país como Estados Unidos donde el 54% de los estudiantes de secundaria (15-17 años) han tenido ya relaciones sexuales completas. Al mismo tiempo los datos indican que una de cada diez chicas de entre 15 y 19 años se quedará embarazada este año y el 86% de todas las enfermedades de transmisión sexual las contraen jóvenes de entre 15 y 19 años.

Una delegación del singular movimiento *"El verdadero amor espera"* fue recibida por el presidente Bill Clinton, quien, por el contrario, pertenece a una generación en la que la juventud luchaba por la liberación sexual en una sociedad puritana.

La historia, queridos Raúl y Lourdes, nos ayuda a equilibrar nuestros extremos. Hoy, no hay duda, hemos caído en el extremo del sexo libre. Las funestas consecuencias de este comportamiento son bien patentes para todos.

Por esto, vuestra *"revolucionaria"* manera de vivir el noviazgo tiene algo de profético. Es el camino *"nuevo"* que hemos de aprender todos con ilusión, aunque solo sea por la cuenta que nos tiene. Pero mejor aún, porque así nos identificamos con el proyecto que Dios nos ha propuesto.

La castidad no es otra cosa que el dominio de la propia sexualidad, la razón que manda sobre el instinto, la responsabilidad imponiéndose al juego. Por todo ello la castidad es una virtud de la persona humana, el signo de la superioridad del hombre sobre el animal.

La castidad es la auténtica solución para superar el SIDA, las enfermedades venéreas, los embarazos prematuros y tantos desbarajustes en la vida de la pareja.

No acabo de entender a los gobiernos, concretamente al nuestro, que se empeñen en soluciones raquíticas gastando inútilmente grandes sumas de dinero. Con lo sencillo que es animar a los jóvenes a vivir la castidad, y lo económico que resulta. La verdadera ecología debe empezar por el respeto al mismo ser humano. Nos contaminamos a fuerza de jugar sucio.

¿No es hora de cambiar de ritmo sin caer en extremos puritanos? El sexo, como todo lo humano, merece un respeto. Y con eso no debemos jugar.

Por todo esto aplaudo vuestra valiente decisión.

Atentamente

Florentino Gutiérrez. Párroco  
Alba de Tormes, 14 de agosto de 1994